



Coalición de Derechos Humanos

Post Office Box 1286
Tucson, Arizona 85702

3 de septiembre del 2010

Yo Soy Testigo: Nuestro Llamado a la Comunidad a Ser Testigo y Documentar el Abuso

Por más de una década, Derechos Humanos ha tratado de atraer atención y de entablar un diálogo en torno a los temas del creciente estado de militarización y la vigilancia de nuestras comunidades fronterizas. Mientras aquellos en el poder nos acusaron de alarmistas y / o ingenuos, Coalición de Derechos Humanos continuó denunciando el hecho de que el ataque a los derechos y las libertades civiles de los migrantes se traduciría últimamente en la desaparición de nuestros propios derechos. Desde el dramático aumento en las medidas policíacas y los métodos de vigilancia hasta la violación del derecho al proceso debido, Arizona se ha convertido en el laboratorio activo de la nación.

En los últimos meses, Arizona se ha ganado la vergonzosa notoriedad de ser uno de los estados más anti-inmigrantes—y anti-mexicanos—en el país, al tiempo que finalmente muchas personas reconocen que todo aquello de lo que habíamos advertido está sucediendo ahora. SB 1070 nos ha declarado como un estado policial. Aunque la reciente decisión de una jueza federal en Phoenix eliminó ciertas partes de la ley, es muy claro que la colaboración entre las autoridades policiales locales y la Patrulla Fronteriza / ICE ha aumentado el perfil racial y la discriminación racial.

Al examinar los acontecimientos actuales en Arizona, es imprescindible hacer referencia a la historia. Ahora vivimos en un estado donde los líderes y legisladores nos orillan a estar unos contra otros. La xenofobia y el racismo han encontrado la bienvenida en las leyes promulgadas por nuestra legislatura. La radio y la televisión están saturadas de desinformación intencional y mentiras que afectan incluso a nuestros hijos.

En este momento tenemos un llamado por parte de nuestras distintas religiones y afinidades espirituales para manifestarnos como los guardianes de nuestros hermanos y hermanas, y para dar testimonio de manera clara y firme sobre las injusticias en contra de ellos. Al igual que en otros momentos difíciles de la historia, cuando toda la decencia humana parece estar perdida, debemos por lo menos ser testigos tanto de la injusticia como de la esperanzada lucha por los derechos humanos y la dignidad.

Al lanzar esta campaña comunitaria para documentar y denunciar los abusos en nuestros barrios, hacemos un llamado a todos los arizonenses a comprometerse con la lucha por la justicia y la paz. Los exhortamos a ser parte del cambio que sabemos tiene que llegar. Es nuestro deber velar los unos por los otros, porque la negación de los derechos de uno es la negación de los derechos de todos.

###